



Serie: EL PADRE NUESTRO RECUERDA...

Tema: LA PATERNIDAD DIVINA



Mateo 7:7-12

¡Se perdió la paternidad divina!! **Romanos 3:23**. La raza humana comenzó a experimentar la orfandad, lo cual significa que Dios no es su padre, solo su creador. Según **San Juan 1:12** la orfandad pierde su vigencia por medio del Señor Jesucristo quien proclamó no os dejare huérfanos **Juan 14:18**. Solamente por medio de la concepción de la vida nueva que otorga el Espíritu Santo podemos disfrutar de la **paternidad divina**. Sin Jesucristo la paternidad satánica entra en vigencia porque... ¿Satanás es padre? ¡Padre de la mentira! **Juan 8:44**.

Desde el primer pecado en el jardín del Edén se evidenció la mentira, **Genesis 3:9-14** se puede entender la pérdida de la paternidad examinando lo sucedido con el hijo prodigo. **Lucas 15:11-32**, quien disponía de todos los privilegios en la casa de su padre pero al abandonarla perdió la gloria del padre. Mas en Jesucristo empezamos a disfrutar los beneficios del padre celestial. Recuerde que en Cristo se manifestó el amor del padre **Juan 15:9**.

Es muy llamativo recordar que la humanidad al ser huérfana no tiene un poder sobrenatural que los proteja tampoco un poder sobrenatural que les provea por lo tanto los hijos de Dios al estudiar el padre nuestro recuerda que: El padre celestial lo protege, lo guía y le provee. Consideremos:

I- LA PATERNIDAD DIVINA DA LA CERTEZA DE LA PRESENCIA DE DIOS.

A) Ante una crisis nacional que atravesaba el pueblo de Israel, Moisés reconoce la paternidad divina y declara "si tu presencia no va conmigo no me saques de aquí" **Éxodo 33:15**

B) Años más tardes el discípulo de Moisés, Josué vuelve a afirmar la realidad de la presencia del padre en todo el caminar por el desierto, proveyendo, guiando, librándolos y colocándolos en el lugar que el padre tenía preparado para sus hijos. Estas realidades son bien prácticas para la situación de todo aquel que se considera hijo de Dios. No fue fácil para Israel todo el caminar por el desierto, pero lograron llegar a la tierra prometida. No es fácil para los hijos de Dios en la actualidad pero el padre nuestro nos recuerda que si es posible ser fiel para alcanzar lo prometido en nuestras vidas.

II- LA PATERNIDAD DIVINA ÁNIMA A DISFRUTAR DIARIAMENTE DE LAS PROMESAS. Salmo 23

A) El salmista lo afirma en el **Cap. 23:1** "**Nada me faltará**", versículos más adelante lo confirma diciendo que aunque pasara por valles de sombra y de muerte, es decir momentos oscuros, críticos, de soledad, enfermedad o escases, allí el Señor promete estar con cada uno de Sus Hijos. **V4**. Los años pasaron, el joven llegó a envejecer, pero afirma haber visto la bondad, la fidelidad y la provisión divina en cada uno de sus días. **Salmo 37:25**.

B) Disfrutamos la provisión necesaria: el apóstol Pablo hace notar la realidad del trabajo. (**2 Tesal. 3:10**) por lo cual da a entender la necesidad de trabajar, y esforzarse dando la bendición de la provisión divina. A veces es con el sudor de la frente (**Gn 3:19**) Los siglos han pasado pero como Israel tenía que salir todos los días a buscar el mana, los hijos de Dios tenemos el deber de cada día cumplir con nuestras responsabilidades y de esa manera lograr el sustento necesario. **Éxodo 16:4**

CONCLUSION:

Grande fue el gozo del hijo prodigo al regresar y disfrutar la presencia del padre. Recuerde la expresión paulina al escribir 2º corintios 5:17 al proclamar lo que sucede cuando llegamos a estar en Cristo.